**Domingo XXXIII TO Ciclo A (19.11.2023): Mateo 25,14-30**

**Así lo comento y comparto CONTIGO:**

**Haz al otro todo lo que deseas que el otro te haga**

En este penúltimo domingo del año de la Iglesia se nos leerá en la liturgia de la eucaristía la segunda parábola que el Evangelista Mateo coloca en labios de su Jesús de Nazaret: *“El reino de los cielos es también como un hombre que, al ausentarse, llamó a sus servidores y les encomendó su hacienda…”* (**Mateo 15,14**).

Esta encomienda la realiza aquel hombre teniendo en cuenta las capacidades de cada uno de sus siervos. Esta encomienda recibe el nombre de ‘talento’ (unidad económico-monetaria que equivalía a seis mil días de trabajo). Se recordará que este mismo evangelista ya colocó en labios de su Jesús otra parábola anterior en la que los motivos importantes eran las deudas, el perdón y los talentos **(Mateo 18,23-35).**

Recuerdo alguno de los datos de la parábola: 5 talentos y otros 5 más, 2 talentos y otros 2 más, un talento y sanseacabó. Cuando se ‘negocia’ con los talentos, éstos generan talentos. Cuando se olvida uno de este ‘negocio’, el talento ni se crea ni se destruye. ¿Cómo no pensar en este asunto del ‘negocio de los talentos’ en el ánimo de lucro? De cinco se generan cinco. De dos se generan dos. La hacienda de aquel hacendado (lo siento por la referencia explícita al tal negocio de la marca ‘HACENDADO’), me pregunto, ¿creció o permaneció tal cual? ¿Llegaron los servidores a considerar en algún momento que alguno de los talentos era suyo?

Cada vez que me voy enredando con preguntas semejantes a éstas constato que no me gusta el mensaje que puedo ir deduciendo de ese Jesús del Evangelista Mateo que me cuenta la parábola. Y lo mismo me sucede con la parábola de las ‘diez vírgenes’ del domingo pasado y otro tanto me sucederá el próximo domingo y último cuando me lea y reflexione la parábola del llamado ¡Juicio final y definitivo! Voy cayendo en la cuenta de que estas tres parábolas del capítulo 25º del Evangelio de Mateo hay que comprenderlas de otra manera o desde otro punto de mira o con otras claves de interpretación.

Me he acostumbrado a pasearme por los surcos y sembrados de este campo del Evangelio de Mateo con un instrumento de medición, de observación, de meditación, de interpretación muy singular. Tan singular es este ‘instrumento’ que ha sido el propio Evangelista quien me lo ha regalado y no me ha sido ni fácil y complicado descubrirlo. Me lo puso en mis manos y ante mis ojos en el primer discurso que colocó en boca de su Jesús de Nazaret cuando escuché: *Haz al otro todo lo que deseas que el otro te haga. Esta es toda LA LEY Y LOS PROFETAS* (Mt 7,12).

El hombre aquel que repartió sus talentos hizo lo que deseaba que los demás hicieran con él. Y así lo comprendieron dos de sus servidores. El reino-reinado de este dios de este Jesús de Nazaret crece y se multiplica cuando se reparte y comparte. En cambio, cuando este reino-**reinado se entierra, se guarda o se atesora para uno, se olvida, desaparece.**

No se trata de ‘hacer méritos’ sólo para uno aquí y luego más allá, no se trata de ‘ganar nada’ sólo para uno aquí y luego más allá. Se trata de repartir y compartir aquí la buena noticia de cuanto se tiene, se sabe, se puede, se es, para que todo y todos crezcamos y nos multipliquemos. ¿No hizo esto el hacendado de la parábola? **Carmelo Bueno Heras**

**CINCO MINUTOS de AIRES BÍBLICOS**

**. Si se puede decir en un artículo de revista, ¿para qué escribir un libro de 200 páginas?**

**. Si se puede decir en una página, ¿para qué escribir un artículo de revista?**

**. Si se puede decir en un puñado de versos, ¿para qué escribir una página?**

**. Este ‘Cinco minutos de aires bíblicos’ es una semilla que confío a la sabiduría de tu saber leer, que es despertar; de tu saber interpretar, que es cuidar; de tu saber compartir, que es saborear. Siempre pretenderé que esta ‘semilla de los cinco minutos’ tenga la ‘denominación de origen’ de su autor.**

**Semana 52ª (19.11.2023): Virus de la Corona. Vacuna. Orden mundial.**

La psicología moderna lo explica: sin un rostro no existimos como seres independientes y, por consecuencia, como personas libres. China hizo lo mismo con su pueblo en las últimas décadas y como en la escuela no nos enseñaron la verdadera historia, estamos condenados a repetirla.

QUEDATE EN CASA: Que nosotros te dejaremos sin trabajo para transformarte en dependiente del estado.

QUEDATE EN CASA: Que nosotros decidiremos cuándo y cómo podrás salir, aunque no tengas dinero para hacer compras.

QUEDATE EN CASA: Aunque le queden pocos años de vida a tus padres, y ellos no vean sus nietos por la duda de que se contagiarán.

QUEDATE EN CASA: Aun así, debes continuar pagando tus impuestos, aunque no estés trabajando.

QUEDATE EN CASA: Y te distraes con cosas banales y vives confundido con cosas absurdas, y no veas lo que realmente estamos haciendo con tus derechos.

QUEDATE EN CASA: Porque si sales fuera de tu casa corres el riesgo de morir de una gripe con 2% de mortalidad.

QUEDATE EN CASA: Así podremos estudiar tu comportamiento, para poder controlarte mejor con nuestros satélites y los dispositivos conectados.

QUEDATE EN CASA: Que te dejaremos una lista de entretenimiento virtual para que no cuestiones la nueva normalidad.

QUEDATE EN CASA: Y cuidado con lo que haces porque tus vecinos también actúan con nuestra policía.

QUEDATE EN CASA: No te expongas a la luz solar ni a las bacterias, así destruimos tu sistema inmunológico.

QUEDATE EN CASA: Así sacamos el dinero de circulación, creamos una sola moneda y preparamos el camino para la vacuna de la nueva especie.

QUEDATE EN CASA: Así podemos continuar con nuestra agenda mundial, haciendo los cambios que queremos sin que te des cuenta, sin interferencias y sin protestas.

QUEDATE EN CASA: Te alejas de todo lo que te hace humano, así nuestra acción será más sutil, lo encontrarás normal y no habrá culpables.

QUEDATE EN CASA: Como cuando Hitler daba órdenes y las personas cumplían. Solo que él lo hacía con armas y nosotros con el miedo.

QUEDATE EN CASA: No luches por tus derechos como ciudadano ni por tu familia, te queremos dócil, no un rebelde.

QUEDATE EN CASA: Sin libertad, sin trabajo, sin escuela, sin religión, sin viajes, sin capacidad de discernir, sin futuro, sin humanidad, pero con Tiktok y Netflix.

QUEDATE EN CASA: Mientras tanto gestionamos y preparamos una dictadura gracias a tu ignorancia y tolerancia.

QUEDATE EN CASA: Hasta que te deshumanices por completo y pierdas la empatía por tu gente, creando una división o ruptura imposible de remediar

POR EL RESTO DE TU VIDA, entiéndelo, no te quieren sano, ¡te quieren esclavo! El nuevo orden mundial es ese, controlado y pérfido.

ACUERDATE, todo esto tiene solución. SÓLO DEPENDE DE NOSOTROS.

**Me lo envía Carlos Buendía Hervás, en enero de 2021.**